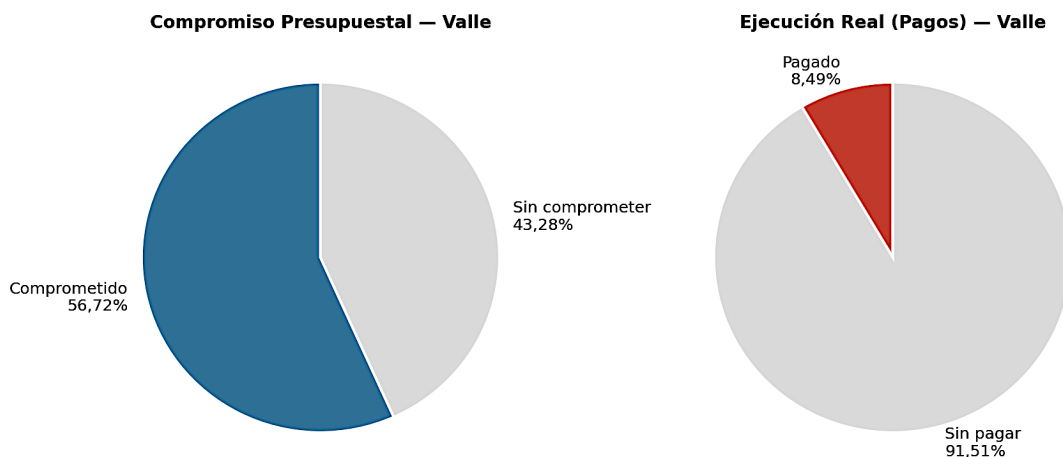


LA INFRAESTRUCTURA DEL SENA VALLE SIGUE SIN PAGARSE, A TRES MESES DEL CIERRE FISCAL

“La sabiduría nos llega cuando ya no nos sirve de nada”, escribió Gabriel García Márquez en *El amor en los tiempos del cólera*. Es una frase sobre la vejez, pero bien podría ser sobre los presupuestos públicos. Cada año, por estas fechas, la radio colombiana anuncia que “desde septiembre se siente que viene diciembre”; a quienes ordenan el gasto de infraestructura del SENA en el Valle debería llegarles, con la misma puntualidad, una sabiduría muy concreta: que el 31 de diciembre toda apropiación no comprometida caduca sin excepción, por mandato del artículo 14 del Estatuto Orgánico del Presupuesto (Decreto 111 de 1996). Y, sin embargo, año tras año, esa sabiduría parece llegar demasiado tarde para servir de algo.

A esa urgencia se suma la dejada por el terremoto del 10 de agosto, que convirtió al Valle del Cauca en una de las cinco regionales más golpeadas del país —junto con Chocó, Risaralda, Caldas y Quindío—. Cali fue la ciudad capital con el balance más grave del suroccidente, con estructuras colapsadas y miles de personas afectadas; Buenaventura quedó parcialmente incomunicada por derrumbes en la vía a Cali, con su red hospitalaria operando al límite.

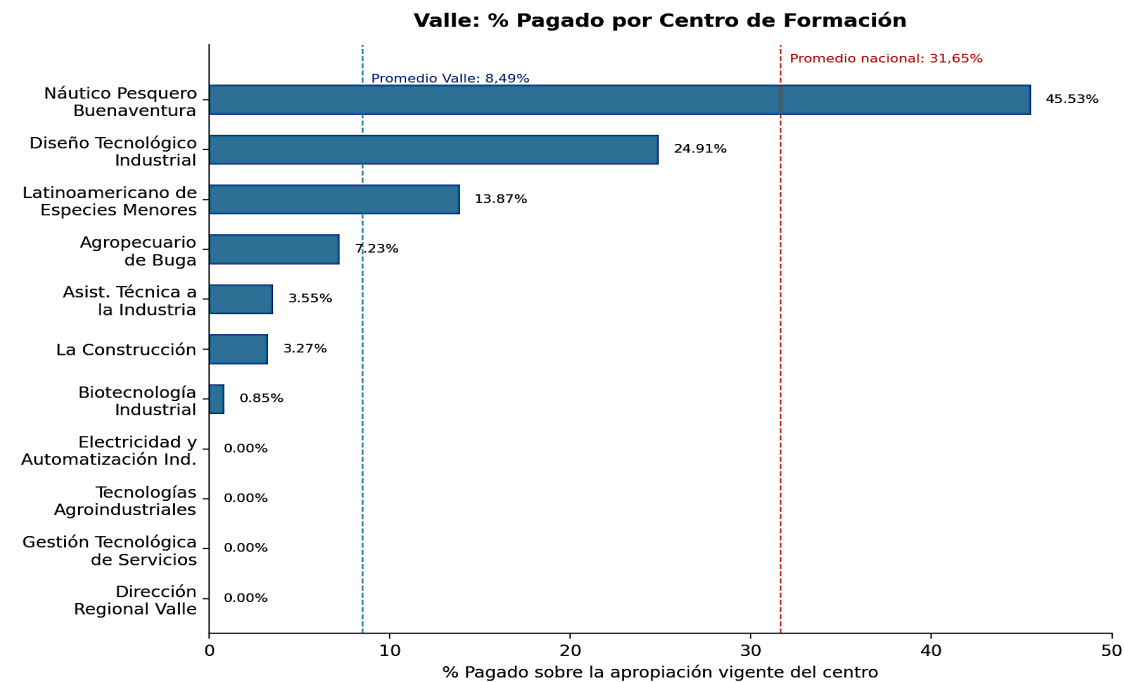
De una apropiación vigente de \$7.031 millones para infraestructura, el Valle solo ha comprometido el 56,72% y pagado apenas el 8,49% —muy por debajo del ya insuficiente 31,65% nacional—. Es decir, \$6.434 millones, el 91,51% del presupuesto, todavía no llegan a un solo contratista.



Fuente: SENA, tablero de control presupuestal (corte 21 de septiembre de 2026).

El caso más grave no está en un centro de formación, sino en la propia Dirección Regional Valle, que ya comprometió \$912 millones (72,12%) y no ha pagado nada: la mayor cantidad de dinero congelado de toda la regional. La Regional cuenta hoy con un Director Regional encargado (E), pero aún sin nombramiento en propiedad; una designación en encargo, por definición transitoria, no siempre ofrece la continuidad ni el respaldo institucional que exige ordenar el gasto de \$912 millones ya comprometidos y aún sin pagar.

Un patrón igual de preocupante se repite en el Centro de Gestión Tecnológica de Servicios, que comprometió el 100% de su presupuesto —\$180 millones— y tampoco ha pagado nada. Junto con el Centro de Electricidad y Automatización Industrial y el Centro de Tecnologías Agroindustriales, son cuatro de los once centros o dependencias de costo de la regional —más de una tercera parte— sin un solo pago ejecutado en lo corrido del año.



Fuente: SENA, tablero de control presupuestal (corte 21 de septiembre de 2026).

El único centro que rompe la tendencia es, precisamente, uno de los más golpeados por la emergencia: el Centro Náutico Pesquero de Buenaventura comprometió el 100% de su presupuesto y pagó el 45,53% —muy por encima del promedio nacional—, prueba de que sí es posible ejecutar con oportunidad incluso en la peor coyuntura.

SINDESENA no quiere que esta lección llegue demasiado tarde al Valle del Cauca. Exigimos a la Dirección Regional Valle que ejerza plenamente sus facultades para garantizar la continuidad de la ordenación del gasto en todas las dependencias de la Regional, efectuar el giro de los recursos ya comprometidos y priorizar su ejecución en los municipios afectados por el sismo. Es urgente actuar antes de que el cierre de la vigencia fiscal convierta esta advertencia en una pérdida definitiva para los aprendices, instructores, trabajadores y la propia institución.

EXIGIMOS
CELERIDAD EN LA EJECUCIÓN DE LOS PROYECTOS DE
INFRAESTRUCTURA Y GIRO EFECTIVO DE LOS PAGOS, SIN QUE LOS
RECURSOS YA COMPROMETIDOS TERMINEN CONVERTIDOS EN
RESERVAS PRESUPUESTALES PARA LA SIGUIENTE VIGENCIA

SINDESENA SUBDIRECTIVA VALLE
Santiago de Cali, 24 de septiembre de 2026